que dijo el Gobierno Constitucionalista regenteado por el licenciado Benito Juárez a los gobernadores de los Estados en que dominaba:

"CIRCULAR".

"Secretaría de Estado y del despacho de relaciones esterio-
"res.

"Exmo. Sr.:

"Acaba de presentar el Exmo. Sr. Robert W. M. Mc. Lane al "Exmo. Sr. Presidente, la carta que le acredita enviado es-"traordinario y ministro plenipotenciario de los Estados-Uni-"dos en la República de México, reconociendo así solemnemente "aquel gobierno al constitucional del Exmo. Sr. Juárez.

"Me apresuro con suma satisfacción á comunicar á V. E. tan "fausto acontecimiento, celebrado y festejado aquí debidamen-"te, para que V. E. se digne hacerlo saber á los pueblos de "su Estado. Es el de una grande importancia. Comienza con la "debida dignidad la vida esterior de la administración del "Exmo. Sr. Juárez, tan combatida por las intrigas monárquicas "y retrógradas que tanto han retardado el triunfo de la buena "causa, como vuelto sangrienta y desastrosa la lucha que aun "sostiene México contra sus antiguos opresores. Abre una nue-"va era para las relaciones de dos pueblos, cuya mutua pros-"peridad está en el interés de ambos, pues que comienzan ya "á comprender que unidos pueden desafiar al mundo y regular "los destinos de la nueva humanidad, mientras que en pugna, "sólo facilitarían las pretensiones dominantes del enemigo co-"mún de la democracia, y no harían mas que ayudar, no ya á su "mútua destrucción, que es por fortuna imposible, sino al en-"torpecimiento y retardo de su rápida é indeficiente prospe-"ridad. Da á nuestro gobierno facilidad de relaciones que has-

"ta hoy no había podido entablar, y acelera rapidísimamente "el feliz desenlace de una contienda fratricida, que casi ha "hecho entrar en agonía á la República, y ha dislocado ya "todo su órden social. Contribuirá, además, y muy poderosa-"mente, á poner, acabada la lucha, algún órden en el inmenso "caos que su prolongación y consiguiente desmoralización han "producido.

"Resuelto el Exmo. Sr. Presidente á entrar en una nueva "política, franca y decorosa con los Estados-Unidos, evitará "que cunda más entre nosotros el espíritu de insensato anta-"gonismo que, para que los demócratas de todo el mundo no se en-"tiendan ni ayuden, ha conseguido sembrar un jesuitismo dies-"tro y maquiavélico. Se unirá á los hombres concienzudos é i-"lustrados de ambos países que piensan que en uno y otro hay "cualidades estimables que deben estimularse, y vicios á cuya "destrucción debe dirigirse un bien entendido patriotismo. Se "unirá con los hombres de carácter elevado y corazón recto de "ambos países, que no creen como Hobes, que la guerra sea el "estado natural de la humanidad, sino que unidas en el espíri-"tu cristiano de creer hermanos á todos los hombres, no pien-"san que el destino providencial de los pueblos sea el de des-"truirse los unos á los otros, sino el de amarse y ayudarse "mútuamente. Se unirá, por último, á los economistas que pien-"san que un vecino rico y poderoso vale más y da más ventajas "que un desierto devastado por la miseria y la desolación.

"Debemos esperar que nuestros sentimientos de benevolencia "humanitaria, podrán bien pronto hacerse constar de esta misma "manera oficial y solemne á los súbditos ó ciudadanos de todas "las demás naciones. Aun sin tener hoy relaciones públicas "con ellas, cuantos estranjeros han tenido qué dirigirse al

"Exmo. Sr. Juárez, están convencidos del deseo que su admi-
"nistración tiene de conservar paz, amistad y unión con to-
"dos.

"Es, además, de esperarse, que entremos fácilmente en esta
"vía, atendido el carácter del Hon. Sr. Mc Lane, quien ha re-
"cibido una muestra rara de consideración en el senado de su
"patria, cuando su nombramiento ha sido aprobado por unanimi-
"dad. Lo que hasta ahora ha podido juzgarse de él, hace creer
"en la elevación de sus miras, rectitud de su intención y le-
"altad, y franqueza en su carácter.

"Cuente, pues V. E., con que tenemos un nuevo y poderoso e-
"lemento para que la República se acerque á dias de paz, de
"órden y de justicia.

"Acepte V. E. con este motivo, las seguridades de mi distin-
"guida consideración.

"Dios y libertad.

"H. Veracruz, Abril 6 de 1859.

"Ocampo.

"Exmo. Sr. gobernador del Estado de....."

El visionarismo y la abyección que removió en el cerebro del gobierno constitucional el reconocimiento de la República Mexicana por los Estados Unidos de América, dejan ver que Juárez y su secretario Melchor Ocampo entendían que "el inte-
"rés de ambos" países de que hablaban en la circular que copiamos, cabía muy ampliamente en el ominoso tratado internacional que concertaron después y que se llamó "Mc. Lane-Ocampo".

Pero los conservadores, por su parte, tampoco se podían ufanar de no haber hecho nada en menoscabo del patriotismo, según se vió más tarde por la intervención francesa que atrajeron sobre la República.

o
o o

El resultado de la buena inteligencia que existía entre los gobiernos de Buchanan y Juárez fué la facilidad que se les daba en los Estados Unidos a los políticos y traficantes juaristas para que obtuvieran dinero, elementos de guerra y apoyo moral, aunque a costa de muchas desvergüenzas.

De todo esto vamos a presentar dos o tres pruebas:

En una de tantas veces que perdió su archivo el general reformista Santos Degollado, encontraron los conservadores la minuta de unas instrucciones firmadas en Zacoalco de Torres, Jal., el 29 de julio de 1858. Eran las que aquél había comunicado a una persona de su confianza para que en San Francisco, Cal., negociara un préstamo de cantidad ilimitada, al 1% mensual, con garantía del producto de las aduanas del Pacífico y de los bienes clericales de Colima, San Luis Potosí, Sonora, Sinaloa y Baja California, mas un "premio" de 25% a quien hiciera el préstamo en dinero y de 12 1/2% a quien lo efectuara en elementos de guerra; todo esto de conformidad con las facultades discrecionales que Degollado tenía por decreto de Juárez de fecha 7 de abril de 1858. ("Diario Oficial de México" de 16 de abril de 1859).

En otra ocasión, los conservadores al mando del general José María Cobos que operaban en el Estado de Oaxaca, interceptaron una correspondencia del enemigo, entre la cual iba un oficio fechado en Tequisistlán el 12 de enero de 1860, en el que el entonces coronel Porfirio Díaz, en jefe de la "Brigada Mixta" del Istmo de Tehuantepec, le decía al general norteamericano York Smith que al desembarcar en Huatulco la tropa armada que le llevaba, tomara el camino de Tlacolulita a las Vacas para salir derecho a la ciudad de Oaxaca, donde se le